



## P. Johan Sebastian López León, CM

**A CLAMORES NUEVOS,  
UN PERTINENTE  
ENFOQUE DEL  
HORIZONTE DE  
NOVEDAD:  
Reflexiones teológicas  
sobre la Vida  
Consagrada y su tarea  
misionera hoy**

Misionero de la Congregación de la Misión (Padres Vicentinos). Bachiller en Teología y Profesional en Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana, Estudiante de Maestría en Teología con énfasis en Sagrada Escritura en la misma Universidad. En la actualidad es Rector del Seminario san José Obrero de la Diócesis de Arauca, Vicario de Religiosos y Miembro del Consejo Presbiteral de la misma Diócesis. Su vida misionera transcurre actualmente entre la formación de candidatos al ministerio ordenado, el acompañamiento a las comunidades rurales circunvecinas y la predicación de retiros espirituales a la Vida Consagrada.

La Vida Consagrada ha descubierto en su presente un sinnúmero de clamores nuevos, fruto de unas realidades que, como una de las premisas fácticas del sistema económico imperante, en Occidente, se proponen como disruptivas. Sin embargo, la respuesta a esos clamores, se construye desde el sólido fundamento carismático que ha consolidado la VC y su búsqueda de horizontes de novedad.

En este sentido, la novedad de la misión de la VC hoy, se transluce en una contemplación de la relación trinitaria que se presenta como contexto y objetivo del anuncio del Evangelio; respuesta viva y eficaz a los clamores, método y disposición de un horizonte de novedad. Por lo tanto, a clamores nuevos, un pertinente enfoque del horizonte de novedad.

Cuando el papa Francisco exponía los tres objetivos de este Año de la Vida Consagrada (VC), estaba, al tiempo, invitando a todas/os las/os consagradas/os a un nuevo éxodo, a recordar su carácter itinerante, a reconocerse como “Vida Religiosa en salida”, pero sin olvidar su fundamento en la promesa; de este modo, se despliega una salida esperanzada y esperanzadora: vuelta al pasado y segura espera en el futuro, para una atenta vivencia del presente. En efecto, no sólo la identidad de la VC se vio enriquecida con la invitación a este triple movimiento,

A Vida Consagrada descobriu na atualidade descobriu inúmeros clamores novos, frutos de realidades que, como uma das premissas factuais do sistema econômico imperante no Ocidente, são propostas como perturbadoras. No entanto, a resposta a esses clamores, é construída a partir da base sólida que consolidou VC carismática e sua busca por novos horizontes.

Neste sentido, a novidade da missão da VC hoje, brilha através de uma contemplação da relação trinitária que é apresentada como contexto e propósito da proclamação do Evangelho; resposta viva e eficaz aos clamores, método e disposição de um novo horizonte. Portanto, a novos clamores, um enfoque pertinente do horizonte de novidade.

sino que las mismas maneras de vivir los carismas y de compartirlos en la actividad misionera de la Iglesia, se supo fuertemente cuestionada. Mirar al pasado con gratitud, vivir el presente con pasión y abrazar el futuro con esperanza, inundaron todo el ser y hacer de la vida VC, disponiéndola a un ejercicio del que no tendrá que salir sino enriquecida.

El variopinto paisaje que forma la VC con su diversidad de carismas, sigue teniendo una actualidad sorprendente en nuestros días. Muy en el corazón de la Iglesia se encuentra el don de los carismas y el despliegue misionero que realiza la VC. Si bien es cierto, las realidades históricas han tenido un desarrollo inesperado, el tejido de relaciones sociales ha venido variando considerablemente en corto tiempo.

Hoy, más que nunca, podemos constatar cómo las/os consagradas/os se ven retados por realidades sociales y culturales nunca antes vistas, con aristas que escapan su capacidad de comprensión, como si aquella premisa del

capitalismo actual que propende por una disrupción en los procesos de creación y comercialización de productos y servicios, estuviera configurando también las problemáticas de los cristianos: clamores que aparecen nuevos, sin origen aparente y que se suman a los ya clásicos, con los cuales la VC ha venido tratando.

Desde esta perspectiva girará la reflexión en el presente artículo; se trata de poner sobre la mesa la vitalidad y la perenne novedad de los carismas, frente a los nuevos clamores como escenario en el que se desarrolla la actividad misionera de la VC.

**Hoy, más que nunca,  
las consagradas/os  
se ven retados por  
realidades sociales  
y culturales nunca  
antes vistas**

## **1. La irrenunciable tarea del anuncio del Evangelio**

Sin importar el tipo de acercamiento que se realice a la figura de Jesús, se descubrirá una realidad impactante: Jesús siempre estaba puesto al servicio de la vida. No resulta sorprendente, entonces, en qué medida el anuncio del Reino irradiaba alegría, gran esperanza, sin ningún otro recurso que las palabras y actuaciones mismas de Jesús; basta echar una

ojeada al entorno en los que se hacían estos anuncios, para darse cuenta que las solas palabras y actuaciones de Jesús eran garantías de que ese Reino sería posible. En aquellos ambientes abundaban pecadores, enfermos, leprosos, prostitutas, etc. (Cf. Mc 2,16; Lc 5,13; 7, 35-50) que respondían al anuncio del Reino, con fe en las palabras de Jesús.

Es, efectivamente, el Evangelio el que lleva la alegría del misterio de Cristo contenido en él, a quienes, como los ya mencionados, esperan también hoy, la presencia novedosa de Cristo. Así entonces, la novedad como respuesta de la misión de la VC, ante los clamores de hoy, se resume en una encarnación nueva de la Palabra en la vida de cada una/o y en comunidad, lo que se traduciría en palabras de San Gregorio Magno: «*Las palabras divinas crecen con quien las lee*»<sup>1</sup>. En ese sentido, la VC ha de confrontarse siempre con la más simple de las acciones: cuestionarse en qué medida su consagración huele, sabe y evoca “Evangelio”, de qué manera su realidad *identitaria* está moldeada

por esta instancia primera, en la configuración de su servicio.

El anuncio del Evangelio ha tejido toda la tarea misionera, él le ha dado forma a estas acciones que pretenden el encuentro con Jesucristo vivo, actuante en la comunidad, el Cristo encarnado, el Cristo acontecimiento, Persona; sólo esto puede propiciar un avance definitivo en la respuesta a los clamores, sólo esa experiencia de encuentro puede suscitar la novedad de la actividad misionera de la VC.

Cuestionarse  
en qué medida  
su consagración  
huele, sabe y evoca  
“Evangelio”

Este “bien” que es el Evangelio tiende de suyo a ser comunicado<sup>2</sup>, las experiencias en las que se hace vivencia del bien, de la belleza, son perfectamente comunicables; de hecho, se impone un anuncio de las mismas, hay siempre un deseo de comunicarlas, de compartirlas, y haciendo esto, se constata que el primado en el encuentro es siempre de Dios, es Él quien nos ha llamado a colaborar en su tarea, impulsándonos con la fuerza del Espíritu Santo<sup>3</sup>.

Ciertamente, principiar por un elenco de lo que se ha llamado los clamores del pueblo de Dios

resultaría un tanto decepcionante, si no se echa primero una mirada sobre la acción primera que realiza el Señor de la Vida, porque la VC no pretende añorar los tiempos pasados como quien se embelesa en la sentencia latina *O tempora, o Mores*, sino que recorriendo su horizonte histórico, descubre las formas diversas en las que ha vivido la audacia y la inventiva valiente. En tal virtud, las/os consagradas/os pueden dar testimonio de una forma clara, de su vivencia e interpretación del Evangelio de la vida<sup>4</sup>.

El Evangelio nunca ha sido opción en la misión de la VC, siempre ha sido el motor, la vida, el configurador de su identidad y misión.

## 2. Dinámica trinitaria, instancia modélica de la misión de la Vida Consagrada hoy

El origen mismo de la tarea misionera de la VC, se remonta a las disposiciones que el Señor dio a conocer a sus apóstoles, referentes a la continuación de la acción, que Él mismo había realizado: el anuncio del Reino. Estas disposiciones incluían, cier-

tamente, las relaciones de éstos con la promesa del Espíritu Santo y con la presencia providente del Padre (Cf. Mt 28,19-20). En este contexto, son claramente vinculantes las apreciaciones de la *Redemptoris Missio*: “...El Concilio Vaticano II ha querido renovar la vida y la actividad de la Iglesia según las necesidades del mundo contemporáneo; ha subrayado su «índole misionera», basándola dinámicamente en la misma misión trinitaria. El impulso misionero pertenece, pues, a la naturaleza íntima de la vida cristiana...”<sup>5</sup>

**El Evangelio siempre ha sido el motor, la vida, el configurador de su identidad y misión**

Pero esta vivencia misionera no tiene vocación a la soledad, al aislamiento; demanda siempre la unión de voluntades, con un

mismo propósito y con el mismo llamado: el anuncio del Evangelio implica siempre un espíritu comunitario, la unión de fuerzas y dones, provistos por el mismo Señor, el Dios que sale al encuentro del ser humano para invitarlo a disfrutar de su vida: he aquí el centro de la reflexión sobre la dinámica trinitaria que busca ser la instancia modélica para la tarea misionera de la VC hoy.

Ahora bien, la consonancia con aquella deseada dinámica trinitaria puede presentar algunos fallos por parte de quienes se proponen alcanzarla. Para nadie es un secreto que la vida en comunidad (teniendo como trasfondo la imagen de la Trinidad) resulta en ocasiones pesada y difícil, sobre todo, cuando aparecen algunos obstáculos que impiden una integración más amplia. Entre otros, se ve conveniente citar: las tensiones y conflictos con el medio interno y externo, la rigidez de las estructuras, el pesimismo sobre la efectividad de la tarea misionera, los miedos personales, la poca preparación que paraliza ante el reto misionero, etc.

La VC es hija de su tiempo en cuanto que bebe y es influenciada por su entorno, por su tiempo; en efecto, hoy se ha dicho hasta la saciedad que los megarelatos no han tenido la fortuna de fungir como respuesta a la búsqueda de sentido de la existencia humana, no han sabido responder plenamente a los clamores actuales. Por el contrario, estas respuestas han producido una especie de

hartura efímera que poco tiempo después se han reconocido insatisfactorias, produciendo, desafortunadamente, un sentimiento de frustración.

En la dinámica trinitaria, se descubre que gracias al amor que es Dios mismo, se produce la unidad en la identidad, que, allende una especie de “matemáticas trinitarias”, se puede ver la doble cara de este misterio de fe: la unidad en el amor, la diversidad en la identidad. Justamente, Dios se da a conocer como relación, Dios no es un ser solitario, es un ser en unidad y comunidad que por el amor se hace uno, pero que en la identidad se hace comunidad.

De este modo, la dinámica misionera confiesa que el Evangelio que ella porta, sólo podrá responder con novedad, a los clamores, en la comunión sororal, fraterna y justa de las consagradas/os.<sup>6</sup>

Tal vez lo más interesante de este planteamiento es la posibilidad de contemplación que se abre a las/os consagradas/os, contemplar al Dios que en el amor se hace uno y que en la identidad se

*Contemplar al Dios  
que en el amor se  
hace uno y que en la  
identidad se hace  
comunidad*

hace comunidad, permite gozar esperanzadamente de la vida de Dios y en Dios; y abre las puertas a una novedad en los tipos de vida comunitaria y misionera.

Esta visión permite distinguir en el mundo una doble dimensión: el medio en que se dan los clamores y donde se forja la novedad con identidad y diversidad, partiendo de una purificación de la “mirada”; y la VC misma como sujeto portador de esperanza y lleno de Espíritu, comunicador del Evangelio. Porque no hay duda que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a las/os otras/os<sup>7</sup>. En este caso, la novedad de la misión de la VC hoy, se transluce en una contemplación de la relación trinitaria como contexto y objetivo de su anuncio del Evangelio; respuesta viva y eficaz a los clamores, método y disposición de un horizonte de novedad.

Existe otra dimensión bastante marcada en la dinámica trinitaria, a la que se mira en este deseo de responder a los clamores y que aporta en gran medida a este propósito: Dios es relación. Se puede

constatar la unidad en la comunión, pero esta dinámica interna ha querido interactuar con otros sujetos<sup>8</sup>; la unidad en la identidad no se cierra a sí misma, a la vida interna de la Trinidad, por el contrario; en Jesucristo, Dios se revela como relación e invitación a la relación como diálogo; Dios no solamente se había revelado como uno, sino que ahora nos dice que es relacional y entra en diálogo con nosotras/os y con la creación entera, invitando a su creación a participar de dicha unidad en la identidad, a ser en el Hijo encarnado, partícipes de dicha vida trinitaria.

**Aventurarse  
con confianza y  
valentía a la misión  
encomendada**

Si la mirada y voluntad divina se expresan de este modo, no caben actitudes y acciones movidas por el desánimo, la indiferencia, el derrotismo, o, en el peor de los casos, por el miedo; se trata de salir de una conciencia cerrada y de aventurarse con confianza y valentía a la misión encomendada a las consagradas/os, como expresión de la participación en la dinámica trinitaria.

Esta invitación gratuita de Dios a ver desde la dinámica trinitaria, nos impulsa a afianzar nues-

tra propia identidad; así como las tres Personas Divinas mantienen su propia identidad en la unidad, sin llegar a fundirse en una unidad “no-diferente”, así mismo, en el Hijo somos integrados a la dinámica trinitaria con nuestra propia identidad creatural, carismática. Se trata de asumir la dinámica trinitaria con el único Evangelio pero interpretado y encarnado por los distintos Fundadores, con el tono y el color que ellos fueron recibiendo de la meditación y vivencia del mismo Evangelio.

La VC está llamada por el acto mismo de la vida trinitaria a una respuesta al modo de la Trinidad; en otras palabras, la dinámica interna de la vida trinitaria que se expresa en Jesucristo, es al mismo tiempo invitación a responder a la manera de la Trinidad: relación y diálogo. Los clamores de los pobres de este presente serán escuchados en la medida en que la VC, buscando horizontes de novedad, logre hacerse consciente de que la relación y el diálogo -propios de la dinámica trinitaria- se encarnen en las estructuras misioneras.

**Se ha constatado la presencia de la VC en la Iglesia como un don de lo alto**

Finalmente, parece claro que desde una perspectiva de relación y diálogo generada en la dinámica trinitaria, se hace posible una respuesta a la pregunta incesante sobre los clamores y a la manera de responder a ellos como VC. La relación y diálogo fruto de la dinámica trinitaria equivaldría al discernimiento espiritual de los clamores, permitiendo realizar un escrutinio a la manera como nosotras/os miramos la realidad de los pobres y excluidos y al reconocimiento de luces y sombras de nuestra acción misionera. Es, en este sentido, en que la dinámica trinitaria es clave interpretativa de los clamores y propone horizontes de novedad.

### **3. A nuevos clamores, nuevo enfoque en el horizonte de novedad**

Se ha presentado hasta momento, en la presente reflexión, un doble movimiento: en primer lugar, se ha constatado la presencia de la VC en la Iglesia como un don de lo alto<sup>9</sup>. Las/os consagradas/os ven muy oportuno el Año de la Vida Consagrada como

*kairós* para hacer revisión de su identidad y de su irrenunciable misión de anunciar el Evangelio, en un contexto bastante particular, contexto con clamores nuevos; se ha podido concluir, en este primer momento que la VC ha ido amasando a lo largo de su vivencia carismática, grandes experiencias que siguen siendo válidas en la tarea misionera. El segundo movimiento presentado es la apremiante invitación a entrar en la dinámica trinitaria como el momento esencial en el horizonte de novedad. Con dos grandes

aportes *la relación y el diálogo*, la vida trinitaria se hace invitación a la VC, que en su deseo de responder a los clamores se ve inserta en

la dinámica del mismo Dios que es comunidad, que se ha revelado como el Dios caminado con su pueblo, pero que le ha formado como pueblo, porque es comunidad. Esta dinámica trinitaria se hace, entonces, llamado a una configuración con Cristo, el enviado del Padre y testimoniado por el Espíritu.

En este tercer momento, es pertinente un acercamiento a lo que podrían ser algunos elemen-

tos estructurantes del horizonte de novedad. De todos es conocida la aparición de nuevos clamores que se suman a los ya afrontados por la VC en su batallar histórico. En este sentido, las/os consagradas/os de América Latina, siguiendo su fiel legado de servicio al Evangelio, estando atentos a la dinámica social humana, descubren algunos elementos que estructuran su horizonte de novedad, por lo que a nuevos clamores, nuevo enfoque en el horizonte de novedad.

**La VC tendrá que ser la abogada del ser humano**

Uno de los clamores, en este tiempo presente, que se ha vislumbrado con un halo de novedad, siendo tan antiguo como misma existen-

cia humana, es la *dignidad del hombre*<sup>10</sup>. La VC tendrá que ser la abogada del ser humano, tomando las banderas del rechazo a todo lo que pueda amenazar, hacer daño, destruir, al ser humano; nada debería tocar esta mismidad de lo humano, pero tal vez la novedad en esta realidad, se ubica en las manifestaciones de la misma, piénsese en la inmigraciones, en las nuevas facetas de la Trata de personas, en las nuevas condiciones de trabajo, etc.

Un segundo clamor de importancia es *la experiencia de la soledad-asilamiento*<sup>11</sup>. Efectivamente, los nuevos estilos de relaciones al interior de la familia y de la sociedad, han hecho que un gran número de ellas, incluso de “niveles sociales bajos”, hayan entrado en este sistema de soledad. No son pocos los ancianos abandonados que como fruto de una “cesación de servicios”, ya no representan un valor productivo para sus familias o la sociedad. Esto se convierte en un llamado a la VC, para seguir presentando horizontes de sentido, presentando y patentando en su dinámica comunitaria y misionera al Dios cercano, al Dios crucificado, seguir siendo los compañeros de camino que se acercan en los momentos tristes con la Escritura para dar sentido al caminar “absurdo”; en fin, se trata de incentivar una actitud de escucha y cuidado del otro.

## Conclusión

Dinámica es la realidad creada por el ser humano, como dinámico es él mismo. Los clamores seguirán reproduciéndose, mutando, acentuándose y allí estará siempre la VC para responder a

ellos como fruto irrefutable de su experiencia carismática. La primacía del Reino de Dios seguirá siendo el horizonte de esperanza pero también el deseo de un mundo más justo para mujeres y hombres. Es, en este escenario, donde la VC podrá consolidarse en un horizonte de novedad más *eficaz y eficiente* en el que los dones concedidos por el cielo a cada comunidad religiosa, seguirán siendo puestos al servicio del Cuerpo. En tal virtud, *a clamores nuevos horizontes de novedad “nuevos”*.

## Notas:

- <sup>1</sup> Homiliae in Ezechielem 1, 7, 8: PL 76, 843 D.
- <sup>2</sup> PAPA GRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii Gaudium*, (24 noviembre 2013), 9.
- <sup>3</sup> Cf. *Ibíd.* 12
- <sup>4</sup> Cf. CIVC-SVA, *Examinen*, (8 septiembre 2014), 5.
- <sup>5</sup> SAN JUAN PABLO II, Carta Encíclica *Redentoris Missio*, (7 diciembre 1990), 1.
- <sup>6</sup> Cf. CELAM, *Documento de Aparecida*, (mayo 2007), 359.
- <sup>7</sup> *Ibíd.* No. 360.
- <sup>8</sup> Cf. *Ibíd.* 347.
- <sup>9</sup> Cf. CIVC-SVA, *Op. Cit.*, 5.
- <sup>10</sup> Cf. FORTE, Bruno, *Una Teología para la Vida. Fiel al cielo y a la tierra*, Ed. PPC, 2013, p. 130.
- <sup>11</sup> *Ibíd.* p.141